

Internet como herramienta para las ciencias sociales y la historia

un artículo de
Héctor Palacios Mora*

[*](Guadalajara, México; 1980) cursa el décimo semestre de la Licenciatura en Historia en la Universidad de Guadalajara.

No cabe duda que con la aparición y desarrollo de internet, el acceso a la información se ha potencializado. Debido a esto, disciplinas que localizamos dentro de las ciencias sociales, como la historia, han comenzado a involucrarse dentro de esta nueva expansión tecnológica.

Historiadores y estudiantes de historia poco a poco comienzan a utilizar este medio como un nuevo canal para la búsqueda de fuentes, para la enseñanza de la historia, la comunicación interdisciplinaria, el intercambio de ideas, la promoción misma del clan de Clío, etcétera. Es por esto que internet se ha convertido en una herramienta más en el trabajo metodológico de esta disciplina y de las ciencias sociales en general.

Esta incursión tecnológica en el ámbito historiográfico ha sido denominada por Ian Coulson y Ben Walsh -historiadores británicos- como "The quiet revolution" (la revolución silenciosa); refiriéndose a que sin hacer ruido, innegablemente internet se está convirtiendo en una buena opción para la difusión y búsqueda de información de la historia.

No obstante, y a pesar de los ya

varios años que tiene en escena este recurso, aún falta mucho para que alcance una consolidación en aspectos como el acceso a fuentes de información confiables con fines de investigación dentro de las ciencias sociales, haciendo alusión principalmente a las lagunas existentes que tienen que ver con cuestiones legales, éticas o técnicas, las cuales tienen que ser llenadas para seguir adelante en el desarrollo de esta herramienta.

ARMAR LA INFRAESTRUCTURA

Organismos internacionales de importancia como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés), ya trabajan y discuten al respecto. De suma relevancia serán los resultados que vayan arrojando sus mesas de trabajo donde se trata este asunto.

Tal fue el caso de la reunión que tuvieron científicos sociales adscritos a la OECD, en la ciudad de Ottawa, Canadá, en el año 2000, con el fin de analizar y buscar bases firmes para la inminente incursión de las nuevas tecnologías de la información

Internet
como
herramienta
para
las ciencias
sociales
y la
historia

Internet como herramienta para las ciencias sociales y la historia

dentro de las ciencias sociales. Dicha reunión tuvo su relevancia desde el nombre mismo: "Social Sciences for a Digital World: Building Infrastructure and Databases for the Future" (Ciencias Sociales para un Mundo Digital: Construyendo Infraestructura y Bases de Datos para el Futuro).

El hecho de que destacados profesionales de las ciencias sociales se preocupen y trabajen para afrontar este tema nos anuncia, sin duda, que el camino apunta a la consolidación de la *World Wide Web* como una herramienta más del científico social. Aunque, para que esto suceda, hay retos que resolver y preguntas en el aire que trabajar para encontrar la respuesta deseada.

Cito aquí un par de esas preguntas hechas por David Moorman, quien es analista político y miembro del Consejo de Investigaciones de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá: "¿Es posible dirigirse a un verdadero consenso social global? ¿Pueden ser establecidas normas internacionales efectivas para la recolección de datos y documentos?". [1]

Debemos tomar tales preguntas en serio, en el sentido de que no es una tarea sencilla establecer una red

[1] Is it possible to conduct a truly global social survey? Can effective international standards for data collection and documentation be established? MOORMAN (2000), p. 11. La traducción es mía.

virtual sólida a escala internacional, que arroje las fuentes que requieren las investigaciones propias de las ciencias sociales. No obstante, es ya una tarea necesaria, porque, como dice el mismo Moorman, muchos problemas sociales se están globalizando, [2] por lo que la búsqueda de las soluciones, que tendrán sustento en las distintas investigaciones sociales, debe de globalizarse también, y para ello se tiene que crear una infraestructura tecnológica sólida que dote de lo necesario al científico social para enfrentar tal reto.

Dicha infraestructura deberá ver sus bases en la cultura del compartir fuentes, datos, conocimiento e información entre los distintos países y disciplinas, y entre los investigadores mismos; necesita crecer el ánimo en cuanto a tener confianza en poner en la Web lo antes mencionado. Pero quizá para sentir esa confianza, primeramente se tendrán que vencer varios obstáculos como los que representan las distintas legislaciones nacionales tan disformes unas de otras en este sentido.

Internet como herramienta para las ciencias sociales y la historia

[2]MOORMAN (2000), p. 12.

Internet como herramienta para las ciencias sociales y la historia

LA NUEVA HERRAMIENTA EN ACCIÓN

A pesar de todo, es inminente la introducción del internet como una herramienta imprescindible para las investigaciones del científico social y la difusión de su trabajo, aspecto en el que se ve incluido el historiador; así como también se va convirtiendo en la base tecnológica de la infraestructura internacional de la que hemos venido hablando.

Un ejemplo de cómo se va dando esto, lo podemos encontrar en Estados Unidos, donde muchos archivos y programas enfocados en la historia oral, pertenecientes a distintas instituciones educativas, ponen al alcance sus colecciones vía Internet; ya sea subiendo a la red su catálogo o incluso algunas ponen bases de datos completas en línea. **[3]**

De hecho, profesores de historia, desde secundaria hasta postgrado, encargan a sus alumnos proyectos de historia oral, cuyos resultados finales los presentan a través del diseño de páginas Web. Tal es ya la estrecha utilización de esta herramienta dentro del ámbito de la

[3] LARSON (2001), p. 596.

historia en los países donde, precisamente, se va a la vanguardia en el avance técnico de este medio, y no dudemos que tarde o temprano esa misma estrechez la comencemos a ejercer nosotros en una forma activa.

CONSIDERACIONES

Para finalizar, se tienen que señalar algunas consideraciones sobre el uso de esta nueva herramienta:

□ Para aquellos que por primera vez se aventuren a investigar en la Web, por lo regular les será difícil encontrar lo que buscan, [4] ya que se requiere de ir adquiriendo cierta "maña" para lograr búsquedas exitosas en la Web.

□ Actualmente, encontrar fuentes de calidad en general resulta aún más difícil, debido a que cualquiera puede publicar en la red, sin pasar por filtros de revisión y edición.

□ De acuerdo con lo anterior, el historiador y el científico social en general, deben de hacer amplio uso de su capacidad de análisis en sus búsquedas por internet.

Internet
como
herramienta
para
las ciencias
sociales
y la
historia

[4] COULSON (2002), p. 49.

Internet como herramienta para las ciencias sociales y la historia

Hay un aspecto más que tiene que señalarse: los derechos de autor. Este es aún un punto espinoso dentro de la formación de la nueva infraestructura tecnológica para la investigación en las ciencias sociales, ya que no están bien establecidas las normas que definan bien en qué términos se puede o no, se debe o no, publicar a través de este medio. Es en este aspecto donde se deben lograr los primeros acuerdos importantes, los cuales deberán quedar establecidos en términos legales.

En este mismo sentido, existen grupos, individuos y/o instituciones que sienten cierta inseguridad de que su información, puesta en bruto al alcance de millones de personas, sea utilizada de manera errónea, de tal manera que ellos mismos pudieran ser afectados.

Como ejemplo se pueden poner algunos nativos norteamericanos que han externado esta preocupación, temiendo que sus palabras, guardadas en cintas de audio usadas en trabajos de historia oral, al ponerse en línea sean tomadas por alguien fuera de su contexto y usadas en su contra o en un sentido inapropiado o irrespetuoso. [5]

[5] LARSON (2001), p. 603.

He ahí, de nuevo, una prueba más de que el camino de la consolidación del internet como herramienta de investigación y difusión no es sencilla; sin embargo, es necesario seguir adelante en ello, porque finalmente nosotros somos quienes debemos de construir la red que necesitamos para cubrir las necesidades propias del científico social y del historiador en específico.

FUENTES

- COULSON, Ian y Ben Walsh (2002). "The history Web: The quiet revolution", en *Historian* (Londres), núm. 74, pp. 49-51.
- LARSON, Mary A. (2001). "Potential, potential, potential: The marriage of oral history and the World Wide Web", en *The Journal of American History* (Bloomington), vol. 88, núm. 2, septiembre, pp. 596-603.
- MOORMAN, David (2000). "Social Sciences for a Digital World: Building Infraestructure for the Future", en *Social Sciences for a Digital World, Building Infraestructure and Databases for the Future*, París: Organisation for Economic Co-operation and Development, pp. 11-19.

Internet
como
herramienta
para
las ciencias
sociales
y la
historia